

(de lengua castellana). Hispanismo y literaturas hispánicas frente a nuevos desafíos¹

Dieter Ingenschay

Recibido: 31.05.2014 - Aceptado: 12.07.2014

Resumen / Abstract / Résumé

Mientras que la memoria colectiva de la Guerra Civil era el tema más importante de la literatura hispánica en las últimas décadas, la producción literaria más reciente –Rafael Chirbes (Crematorio, En la orilla), Isaac Rosa (La habitación oscura) y otros, como el mexicano Jorge Volpi (Memorial del engaño)– indica un cambio significativo: se ocupa del fenómeno global de la Gran Crisis que, desde 2008, determina la vida social. Tanto estas obras como las nuevas formas e interacciones de la protesta del Movimiento del 15-M en la Puerta del Sol, representan un nuevo desafío para la Hispanística moderna e internacional.

While the collective memory of the Civil War used to be the central subject of Hispanic literature of the last decades, recent literary production –Rafael Chirbes, (Crematorio, En la orilla), Isaac Rosa, (La habitación oscura) and others, such as the Mexican Jorge Volpi (Memorial del engaño)– indicates a significant change: it dedicates itself to the global phenomenon of the Great Crisis which, since 2008, has determined social life. These novels as well as new forms and social interactions of the protests of the 15-M Mouvement at Puerta del Sol, challenge modern international Hispanic Studies.

Tandis que la mémoire collective de la Guerre Civile était le sujet central de la littérature hispanique des dernières décades, la production littéraire récente –Rafael Chirbes (Crematorio, En la orilla), Isaac Rosa (La habitación oscura) et d'autres, comme le Mexicain Jorge Volpi (Memorial del engaño)– indique un changement important: elle s'occupe du phénomène global de la Grande Crise qui, à partir de 2008, détermine la vie sociale. Ces romans et les formes nouvelles d'interactions sociales de proteste de la Mouvement du 15-M dans la Puerta del Sol, défient les études hispaniques modernes et internationales

Palabras clave / Key Words / Mots-clé /

Novela actual en lengua castellana, novela de la crisis, Movimiento del 15M, Rafael Chirbes, Isaac Rosa, Jorge Volpi

Roman actuel en langue espagnole, roman de la crise, Mouvement du 15M, Rafael Chirbes, Isaac Rosa, Jorge Volpi

Spanish current novel, novel of the crisis, 15M Mouvement, Rafael Chirbes, Isaac Rosa, Jorge Volpi

1. La hispanística internacional y el mnemónico turn

Las llamadas filologías nacionales que en su conjunto representan las diversas disciplinas de las Letras modernas, se formaron durante la segunda mitad del siglo XIX como consecuencia del concepto europeo de la nación. El grupo de la filología moderna, en oposición a la filología clásica (dedicada al estudio de los autores griegos y latinos), se diversificó dentro de los espacios culturales del mundo de forma diferente, ya que la simple delimitación de una filología 'nacional' por el único criterio del idioma resultaba obsoleta (baste pensar en la presencia de –más o menos– una lengua española en la Península y Latinoamérica). En España, el mismo Unamuno fue uno de los primeros en atribuir un carácter propio a las creaciones literarias de ciertas regiones del continente americano (e inventó, en un artículo de 1910, el término argentinidad). En Alemania, el sistema universitario creó la 'disciplina paraguas' ("umbrella discipline") de la Romanística, comprendiendo

¹ El presente texto fue leído como Conferencia de clausura del Curso académico 2013-2014 del Máster en Interculturalidad, comunicación y estudios europeos de la Universitat de València el 24 de mayo de 2013.

las lenguas y literaturas de raíz latina y que, cierto, tiene sentido en el campo de la lingüística, pero que parece algo arbitrario hoy en día en las disciplinas culturales desde una perspectiva internacional.

Pero no quiero explicar aquí la génesis e historia de la hispanística alemana, sino destacar el hecho significativo que una Asociación alemana de Hispanistas no surgió antes de 1973 cuando un pequeño grupo de ilustres catedráticos mayores decidió separarse de la Asociación alemana de Romanistas con el deseo explícito de manifestar su desacuerdo con una resolución de los Romanistas contra el golpe de Pinochet. No es exagerado afirmar que los primeros dirigentes de esta asociación durante estos años del tardofranquismo fueron simpatizantes del Caudillo.

El hecho de que esto cambiara radicalmente se debe, entre otros factores, a la apertura de los estudios hispánicos al mundo latinoamericano, consecuencia del llamado boom literario, pero también a una crecida consciencia política en general. Apenas diez años más tarde, los hispanistas –tanto los alemanes como los de otras regiones– tenían el renombre de progresistas (en comparación con otras disciplinas).

Si mi campo de trabajo –los estudios literarios y culturales dedicados a España y Latinoamérica– hoy en día tiene prestigio de disciplina actual y comprometida, esto se debe, muy claramente, en el caso de la hispanística alemana por lo menos, al gran tema central de las culturas hispánicas de las últimas décadas: la memoria histórica. La temática tan compleja de la memoria en general y los recuerdos de las experiencias de un pasado colonial o dictatorial se revelaron como la piedra de toque de los quehaceres culturales e inauguró uno de estos nuevos paradigmas del pensamiento que se describen con los términos anglófonos de los turns –giros o vueltas (cf. Bachmann-Medick 2006). Así siguió, después del linguistic turn, cultural turn, spatial turn un mnemonic turn, un giro memorial, que empezó a servir de paradigma dominante y logró imponerse como preocupación central de la discusión intelectual (cf. Köresaar 2014). Por motivos obvios, esta compleja temática fue discutida intensamente en el ámbito alemán, donde la experiencia de la catástrofe de Auschwitz y del régimen nazi forzó a todos los intelectuales a tomar posición en este debate, en la cuestión palpitante de la llamada ‘Vergangenheitsbewälti-

gung’. No es casualidad que gran parte de las principales teorías de la memoria histórica adquirieran matices del contexto alemán (baste mencionar los estudios de Aleida Assmann sobre la memoria cultural, nacional e individual; cf. Assmann 2004). Y cuando bajo la perspectiva de la guerra civil el tema histórico se volvió el sujeto preferido de la crítica postfranquista, muchos hispanistas alemanes pudieron comentar este desarrollo. Cabe constatar que, después de la movida con su despreocupación casi total por, lo histórico’, la reivindicación de la memoria histórica se impuso como el gran tema central de la cultura española del postfranquismo (cf. Bernecker 2011). Otro factor que reforzó la pertinencia de este tema es el hecho que vale a la vez para Latinoamérica y que los intelectuales americanos contribuyeron con trabajos importantísimos desde Chile y la Argentina a la formación de este campo (cf. Ingenschay/Reinstädler 2011).

Si intentara entregar un panorama detallado de las apropiaciones del tema de la memoria colectiva, en particular de la Guerra Civil, en la ficción literaria española de los casi 40 años desde la muerte de Franco, necesitaría muchas horas. Baste remitir a *Soldados de Salaminas* de Javier Cercas, la más presente de todas, y a Juan Marsé, *El embrujo de Shangai*, *La voz dormida* de Dulce Chacón, *El lápiz del Carpintero* de Manuel Rivas, *Los girasoles ciegos* de Alberto Méndez, *La hija del Caníbal* de Rosa Montero, *El latido de la memoria* de Manuel Arce, *Cambio de banderas* de Félix de Azúa, *Trenes en la niebla* de Manuel Rico, *La larga marcha* y *La caída de Madrid* de Rafael Chirbes, *Verdes valles, colinas rojas* de Ramiro Pinilla, *Operación primavera* de Manuel Longares, así como Inés y la alegría, *El lector* de Julio Verne y *Las tres bodas de Manolita*, las tres primeras novelas de un ciclo de un total de seis que Almudena Grandes está escribiendo y que formarán sus “Episodios de una guerra interminable”, y termino esta lista tan subjetiva como incompleta. En Latinoamérica, casi cada cultura tiene su propia manera de memorizar, de discutir las condiciones y las prácticas del pasado dictatorial.

Parece que el tema de la memoria histórica es de hecho tan interminable como aquella guerra interminable que Almudena Grandes elige como gran título a su proyecto. Además, llama la atención que el joven escritor Isaac Rosa desvelara con el título de su segundo libro; ¡Otra maldita novela sobre la guerra civil! (Rosa 2007) la omnipresencia

exaltada del tema. En esta novela, un personaje, un supuesto lector, adopta un gesto de autocritica ficticia cuando, antes de entrar en la trama complicada de la acción, comenta la avalancha de literatura sobre la memoria histórica con una cifra que bien puede corresponder a la verdad: “¿Cuántas novelas de memoria en los últimos años? Según ISBN, en los últimos cinco años se han publicado 419 obras literarias que incluían en su título la palabra ‘memoria’” (Rosa 2007: 11). Pero ni el personaje ni el mismo Rosa ponen en cuestión la pertinencia del desarrollo de la memoria histórica ni de sus novelas, sino discuten desde una metaperspectiva los aspectos decisivos de la autenticidad y literaridad de este subgénero diversificado. Con el mismo título, Rosa remite a la vez al contenido de una de sus novelas anteriores, *El vano ayer* (Rosa 2004), considerada la primera novela sobre el Franquismo en adoptar conscientemente la perspectiva de una generación después de Franco. Rosa (*1974) y su protagonista destacan que hablan sin la experiencia real, personal del Franquismo. Lo que sí ha vivido Rosas y una generación de jóvenes escritores es la gran crisis después del fracaso del Banco Lehman Brothers en 2008, que conmocionó a partes del mundo occidental y afectó a la sociedad española de manera fundamental, como Antonio Muñoz Molina describe de manera magistral en su ensayo *Todo lo que era sólido* (Muñoz Molina 2013). Esta crisis resulta ser el fondo y el motivo profundo de algunas novelas actuales, entre ellas *Democracia* de Pablo Gutiérrez, y también la última novela de Isaac Rosa, *La habitación oscura*. Propongo mirar de más cerca a algunos ejemplos de esta ‘narrativa de la crisis’ con un par de ejemplos españoles y otro latinoamericano.

2. Nuevos derroteros: de la memoria a la crisis

2.a Rafael Chirbes, *Crematorio* (2007) y *En la orilla* (2013)

Entre los autores ya ‘clásicos’ del tema histórico, más concretamente de la Guerra Civil, se ha destacado Rafael Chirbes, autor de dos grandes novelas sobre los efectos de la Guerra Civil en la vida familiar posterior, *Larga marcha* y *Caída de Madrid*. En 2007, a pocos meses del estallido de la gran crisis, Chirbes publica su novela *Crematorio*,

elogiada por la crítica y galardonada, entre otros, con el Premio de la Crítica, el Premio Dulce Chacón y el Premio Cálamo. Como en sus obras sobre las consecuencias de la Guerra Civil, se trata otra vez de una novela familiar y, hasta cierto punto, experimental por la polifonía de sus voces. Entre los personajes destaca Matías Bertomeu, arquitecto progresista de joven pero quien, tras abandonar sus sueños de juventud, se ha transformado en un especulador hábil y en un constructor sin escrúpulos. Apoyado por Traian, su socio, un mafioso ruso, y Ramón Collado, realizan los trabajos más sucios y criminales que contribuyen a la famosa burbuja inmobiliaria. Por otra parte su esposa Mónica es la mujer típica de la nueva burguesía adinerada, su hija Silvia, historiadora de arte y restauradora, casada con un catedrático de literatura, representan el lado intelectual, impotente frente al hiperactivismo de la máquina (a)social que la avaricia capitalista ha puesto en marcha. La traducción alemana de *Crematorio* gozó de un eco considerable y de reseñas positivas y hasta filosóficas, y Albrecht Buschmann tituló su reseña en la *Neue Zürcher Zeitung* con las palabras schopenhauerianas „Die Welt als Wille und Stahlbeton“ (‘El mundo como voluntad y hormigón’; Buschmann 2008). Novela de la furia del ladrillo, *Crematorio* no sólo describe la pérdida de toda dimensión humana y decente en el trato entre los ciudadanos, sino compara el boom desenfrenado de la construcción en las zonas costeras del Mediterráneo español con los peligros devastadores del consumo de droga:

“Construcción y cocaína tienen mucho en común, además de algunas cuentas corrientes engordadas de prisa. La hiperactividad, el empeño por luchar contra el tiempo. Capitalismo y cocaína, este frenético no parar. Y también capitalismo y cocaína tienen algo en común” (Chirbes 2007:409).

La crítica periodística española e internacional celebró *Crematorio* como el gran retrato de la especulación inmobiliaria en vísperas de la crisis, y el mismo autor destacó la intertextualidad con la figura del especulador en *Torque-mada* de Pérez Galdós y puso esta novela en una fila con algunas obras decisivas de la historia literaria, de Baroja a Benet (v. Hermoso 2011).

Siguiendo el modelo de retomar una temática dada por segunda vez, tal y como Chirbes lo mostró con *La larga*

marcha y *La caída de Madrid*, publicó, en 2013, una segunda novela que, esta vez, enfoca tanto el núcleo mismo como las consecuencias de la crisis y la podredumbre que había detrás de la especulación. En la orilla cuenta la historia negra y negativa del carpintero Esteban que tiene que cerrar su negocio después de haber mal invertido su dinero prestado. Debe cuidar a su padre enfermo, dejando en paro a sus ex-empleados, y al final de la obra, el protagonista se prepara para suicidarse y matar al padre. El periódico virtual *nuevatribuna.es* titula en su edición del 19 de marzo de 2013: “La novela de la crisis económica, social y moral”, (cf. <http://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/rafael-chirbes-publica-en-la-orilla-la-gran-novela-de-la-crisis/20130319093436089876.html>, última consulta del 6 de octubre de 2014), y otras revistas añaden fuertes adjetivos, llamándola “la novela definitiva de la crisis” (cf. <http://www.elplacerdelalectura.com/2013/04/en-la-orilla-de-rafael-chirbes.html>, última consulta del 6 de octubre de 2014). Es cierto que con la novela *En la orilla* y los ensayos de Muñoz Molina, *Todo lo que era sólido*, la crisis se ha establecido como tema central de la literatura actual española y da prueba que la producción cultural no puede hacer caso omiso de un fenómeno tan decisivo como la crisis en la vida de millones de personas.

2.b Isaac Rosa, *La habitación oscura* (2013)

Parece que Isaac Rosa tomó en serio su propia advertencia relativa a otra maldita novela sobre la guerra civil y evita escribir de antemano un texto fácilmente reconocible como ‘novela de la crisis’. Así, su última obra *La habitación oscura* empieza con una situación bastante estrambótica: un grupo de personas se reúne por última vez en espera de la intervención policial en una habitación oscura, lugar de encuentro de muchos años. En otros tiempos, se habían reunido para celebrar el fin de semana entre amigos, cuando un apagón les dejó en la oscuridad total, situación que les incitó a juegos sexuales de todo tipo entre las personas presentes pero invisibles. Le tomaron gusto a este juego, e institucionalizaron estos encuentros, perfeccionando su desarrollo práctico. La historia de la habitación oscura (algo diferente del cuarto oscuro de ambientación gay) y sobre todo la historia del grupito que lo frecuenta sirven de hilo conductor y tema central que se relata en la larga retrospectiva después del inicio mencionado. Otra vez

desde una poliperspectiva se cuentan destinos personales, carreras profesionales, familiares y amorosas que en su totalidad se juntan para formar un retrato de la sociedad española del excedente económico, de los años gordos del inicio del siglo XXI. Detrás de los protagonistas, se reconoce el perfil de una generación que ha vivido una vida acomodada en la autosatisfacción de la sociedad del ocio y del consumo, hombres y mujeres que tienen más o menos 40 años, la edad del mismo Rosa. Más que el refugio de la sexualidad liberada y del concepto de la igualdad, la habitación oscura se vuelve una gran metáfora polivalente para captar la ceguera social de dicha generación, la primacía del ocio y de los arreglos sociales, la suplantación de los miedos y traumas franquistas, la falta de relaciones fiables y de profundidad humana. Dentro de esta sociedad autocomplaciente irrumpen los golpes que tantos españoles han vivido en los años pasados. Los personajes parecen vivir los altibajos personales y generacionales de siempre, pero paulatinamente se intensifican y densifican: un conocido pierde su trabajo; un modesto empleado de banco de barrio gestiona, *bona fide*, las hipotecas para que la gente pueda comprarse sus viviendas que van a perder en seguida, hecho que provoca el malestar de éstos y le dan una fuerte paliza al pobre empleado de banco. Algunos de los capítulos están encabezados por las letras REC, forma breve de la comanda RECORD para grabar mensajes. Resulta que uno de los miembros del grupo, especialista en informática y empleado de una empresa que se dedica a todo tipo de vigilancia, había puesto una especie de troyanos en los ordenadores de hombres importantes para espiarles –tema de una actualidad casi espantosa. Los capítulos con las letras REC corresponden a la transcripción de estas informaciones robadas. El espía se sirve de esta información para realizar un absurdo chantaje, más bien social que simplemente criminal, intentando obligar a los gerentes de las empresas a tomar decisiones menos duras para los trabajadores.

En una entrevista Rosa destaca que *La habitación oscura* es “una novela desoladora y violenta, coherente con el momento”, que busca “una literatura que enfrente al lector con el conflicto”, y añade: “no quiero quedarme en la denuncia, no tenemos que aceptar relatos simplificadores de la realidad más compleja, por eso la idea de cuestionar al lector y a los relatos que lee hoy” (entrevista a Rosa, septiembre de 2013, europapress.es). Llama la atención que

la función primaria de su texto, según el autor, no es la denuncia, como no era en el caso de las novelas postfranquistas sobre la guerra civil. Provocar al lector e incitarlo a reflexiones más profundas desde una perspectiva exterior, ésta es la meta de esta narrativa que enfoca, juntamente con las tendencias actuales, el contexto más amplio de la situación desde una perspectiva que Unamuno llama la “intrahistoria”.

2.c Jorge Volpi, Memorial del engaño (2013)

Si *Crematorio* y *En la orilla* son las novelas españolas sobre la burbuja inmobiliaria, *Memorial del engaño* es la novela latinoamericana de la gran crisis monetaria de 2008. Su autor, el mexicano Jorge Volpi (*1968), es miembro de CRACK, un grupo de autores que se definen por sus miras internacionales y que rechazan la exotización de la literatura latinoamericana, su reducción al mundo fantástico del realismo mágico (como consecuencia tardía del ‘boom’ de los años 60 del siglo XX). Si bien Volpi adoptó temas y ambientaciones europeos (alemanes, franceses, rusos) en su ‘trilogía del siglo XX’ (*En busca de Klingsor*, 1999, *El fin de la locura*, 2003, *No será la tierra*, 2006), la acción de *Memorial del engaño* se sitúa en EEUU. La novela finge ser la traducción castellana de la autobiografía de un inversionista neoyorquino llamado J. Volpi, gerente de la compañía J.P. Morgan (que de hecho existe) y fundador de la JV Capital Management (que es un elemento de la ficción). (En adelante, haré una distinción entre ‘Jota Volpi’ cuando me refiero al personaje ficticio y ‘Jorge Volpi’ para designar al autor.) Ya en la “Obertura” de la novela, el supuesto autor de este prefacio, “A. W.”, narra que J. Volpi abandonó su compañía pocos días después de la derrota del banco Lehman Brothers, porque las autoridades lo acusaban del desfalco de 15 mil millones de dólares, y que había desaparecido con paradero desconocido en algún lugar del Pacífico después de mandarle su autobiografía, es decir la siguiente novela. (El autor de la “Obertura” compara el importe defraudado por J. Volpi con los fondos que Bernard Madoff, temporalmente Director de la Bolsa tecnológica NASDAQ, robó a unos 4.500 inversores a finales de 2008 y que suman unos 65 mil millones de dólares). Como Madoff, personaje histórico, J. Volpi, ente de ficción, es un filántropo e importante patrocinador cultural, y el autor Jorge Volpi declara en diversas entrevistas que lo único

que comparte con su personaje es el amor por la música, aunque le falten los fondos para subvencionarla como lo hace su figura de ficción.

Al hilo narrativo del ascenso y de la (relativa) caída del protagonista dentro del mundo de los inversionistas capitalistas se suman tres otros ejes narrativos. Primero: el descubrimiento del verdadero pasado del padre del protagonista, el inmigrante polaco Noah Volpi, quien había ascendido en su carrera de funcionario del gobierno y participado en la fundación del FMI como asistente del famoso Harry Dexter White, (figura histórica, cf. Volpi 2013: 76). Con la ayuda de Leah, una joven historiadora que contrata, J. Volpi descubre que su padre Noah, como casi todos los responsables americanos de la fundación del Banco Mundial en Bretton Woods en 1946, fueron irónicamente comunistas clandestinos... El segundo eje narrativo es la vida privada del protagonista: A pesar de estar casado con la joven historiadora Leah, mantiene relaciones sexuales con hombres, entre ellos un médico muy culto, aficionado a la ópera, y antes con su colega Vikram, banquero exitoso, con quien fundará, después de abandonar su puesto en la empresa Long-Term, su propio hedge fund (cf. Volpi 2013: 271). El tercer núcleo, finalmente, es el relato de la relación difícil que tiene con su hijo y su hija después del divorcio de su primera esposa. No voy a comentar ni la relación complicada entre estos hilos narrativos ni la estructura elaborada y muy interesante de los tres ‘actos’ y sus capítulos (con sus claras alusiones a la ópera italiana), sino enfocar exclusivamente el tema central de la crisis financiera que está en el corazón de la acción.

A través de J. Volpi, narrador homodiegético, se entrega un gran número de informaciones sobre las prácticas y acontecimientos que precedieron a la derrota del Banco Lehman Brothers y desencadenaron ‘la gran crisis’ mundial. Su primera acción en la bolsa, durante sus estudios de economía, el protagonista la compara con un orgasmo (Volpi 2013: 67). Se menciona repetidas veces a los economistas Fischer Black, Myron Scholes y Bob Merton que descubrieron la fórmula matemática para calcular la volatilidad de las opciones (Volpi 2013: 69), y se critica explícitamente a diversos Premio Nobel de economía que desarrollaron nuevos principios para el autosistema financiero. Sirva de ejemplo la “Nueva Gran Idea” (Volpi 2013: 125) inventada por J. P. Morgan en el contexto del

encallamiento del barco Exxon Valdez en Alaska en 1990 y la siguiente catástrofe ecológica, cuando J.P. Morgan logró vender la línea de crédito de Exxon al Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, inventando con esto el sistema llamado CDS (Credit Default Swap, Permuta de incumplimiento crediticio) llamado “nuestro virus asesino” en el texto (Volpi 2013: 126). En algunas ocasiones, el texto entrega la información necesaria a un lector no especializado en algunas notas a pie de página, explicando por ejemplo términos técnicos:

“Hacia inicios de los noventa, el mercado de derivados había alcanzado un primer boom. ... J.P. Morgan los había creado (los exorbitantes dividendos) para diluir el riesgo, pero nuestros imitadores los usaban como fichas de casino, apalancando sus inversiones a niveles nunca vistos”,

y en la nota a pie se explica: “Apalancar significa, en términos simples, pedir dinero prestado para realizar una inversión o estar sometido a niveles muy sensibles de movimientos en los precios” (Volpi 2013: 134).

La crítica implícita detrás del relato fascinante del protagonista se dirige a la estrecha relación entre la política y la bolsa o sea el mundo financiero:

“Me encantaría invocar esas excusas, creérmelas de veras como Greenspan y Bush Jr., como Paulson y Bernanke, como Geithner y los CEO’s de nuestros pilares financieros” (Volpi 2013: 23).

En algunos capítulos con el título “Coro de los Amos de Mundo”, Alan Greenspan, Presidente del Banco Nacional estadounidense (Federal Reserve System) de 1987 a 2006, se convierte en el “Gran Guru” (Volpi 2013: 23), quien –p. ej.– había negado la existencia de una burbuja inmobiliaria:

“Así se vivió la primavera de 2008: una temporada de abulia y apatía, morosa y lamentable, en la que sólo unos cuantos agoreros del desastre, agazapados en las orillas de nuestro sistema financiero [...] vociferaban ante auditorios semivacíos sus profecías, según las cuales no nos encontrábamos frente a una era de exuberancia irracional, en palabras del Gran Guru Greenspan, sino ante una

pompa de jabón que no tardaría en estallarnos en las narices” (Volpi 2013: 23).

La perspectiva homodiegética del narrador incluye la crítica de un sistema que admitía y facilitaba estas acciones, y a la vez mantiene en la superficie la fascinación de las cifras inimaginables (los 65 mil millones defraudados por Madoff en la introducción, p. 11, hasta los 1.7 trillones de dólares, importe que alcanzan los derivados financieros de J.P. Morgan en 1994, p. 119). Los economistas están obsesionados con un enorme simulacro, y sus reflexiones y cálculos corresponden a un juego inmenso, una actividad autocomplaciente e ignorante de las consecuencias que se describe mejor con los términos de la imaginación creativa literaria. Bajo esta perspectiva, la crisis se convierte en una “burlesca histórica” (Volpi 2013: 23) o en la gran “tragicomedia” de la época (Volpi 2013: 24).

La advertencia que el autor pone en el encabezado de su libro, “Esta obra es una ficción. Cualquier parecido con personas o sucesos reales, es culpa de la realidad”, apunta a la vez al tono satírico y al contenido crítico de la novela. En diversas entrevistas, Volpi afirma que no es un autor de intenciones políticas, pero admite a la vez que su novela es el fruto de intensas investigaciones teóricas e históricas. Con la pluralidad de perspectivas históricas– las retrospectivas al origen del FMI a finales de la Segunda Guerra Mundial, con el retrato siempre ligeramente irónico de los “amos del mundo” y, sobre todo, de los enriquecidos y de su estilo de vida, presenta una versión absolutamente nueva de lo que la ficción literaria desde Balzac se empeñó en criticar en el mundo capitalista. Algunas de sus ideas centrales sobre los automatismos de la derrota se parecen a la tesis central que el economista francés Thomas Piketty acaba de desplegar en su estudio fundamental *Le capital au XXI siècle* en el que pone de manifiesto los motivos de la evolución desigual del crecimiento económico y de la concentración del capital en comparación con la idea del bienestar común (Piketty 2013).

3. El 15 M – rebelión y toma de conciencia

En *La habitación oscura*, las protestas ciudadanas y los votos de los participantes surgen solamente al margen de la trama y desde una posición implícitamente crítica. No

se habla directamente de las acciones del 15-M, pero en la entrevista mencionada sí que le preguntan a Rosa por su posición frente a este movimiento. Resulta que el joven autor lo considera positivo en cuanto a la repolitización de la ciudadanía, pero advierte que “los resultados son todavía pocos”. (<http://www.europapress.es/andalu-cia/cultura-00621/noticia-cultura-isaac-rosa-habitacion-oscura-novela-desoladora-violenta-coherente-momento-20130924180334.html#AqZ12oMwpE4nTEBO>).

Obviamente, Rosa tenía razón en su momento, antes de la formación del grupo “Podemos” como fuerza política institucionalizada. El movimiento que se ha dado a conocer como los Indignados o el 15-M (en referencia al 15 de Mayo de 2011) es el primer gran movimiento emancipador del siglo XXI en España, juntamente con otros acontecimientos del contexto global como la primavera árabe. El 15-M ha logrado suscitar el interés del mundo intelectual comprometido en diferentes partes del mundo. Más allá de las divergencias relativas al papel y al impacto del 15-M, se nota que este movimiento no nace, como otros grupos históricos de protesta, por ejemplo la Internacional Situacionista, de la búsqueda artística o de la desconfianza filosófica-epistemológica, sino política, y también hay consenso en cuanto a la relación con las consecuencias de la crisis antes descrita. Existen antecedentes en España como la acción del Nunca más (formada en Galicia después de la catástrofe del medio ambiente provocada por el accidente de un petrolero), o el flashmob de la calle Génova después del atentado de Atocha o la famosa Gala de los Goya, y con todas estas acciones el 15-M comparte la importancia de los nuevos medios de comunicación, los mensajes de móvil y las noticias en Facebook y Twitter. Con mayor frecuencia se remite a movimientos casi paralelos internacionales, a “Occupy Wall Street” en EEUU, a las protestas en Grecia, en Francia y a la primavera en el Norte de África. Y siempre surge como referencia central un modesto librito escrito por un hombre de noventa y tres años, el famoso panfleto *Indignez-vous* de Stéphane Hessel, judío nacido en Alemania y que en su juventud emigró a Francia, figura importante de la resistencia francesa contra los nazis y después de la guerra alto diplomático de las Naciones Unidas que se queja en palabras emocionantes de la falta de solidaridad y llama a la resistencia civil (Hessel 2010). Del título de su panfleto se ha prestado el nombre del movimiento resp. de sus activistas, los “indignados”, y

la palabra polivalente puede entenderse de tres maneras: a) como los que se indignan frente a la injusticia social que la crisis ha originado, o b) como los que han perdido su dignidad cívica como resultado de este proceso, y c) como los que salen a la calle, indignados por la llamada de los activistas.

La relación entre los indignados de la Puerta del Sol y la llamada programática de Hessel, la establecieron –según el periódico *El País*– los manifestantes mismos (“El pasado domingo, las principales ciudades españolas fueron escenario de manifestaciones convocadas en la estela del panfleto publicado por el francés Stéphane Hessel, ¡Indignaos!”, *El País* del 17 de mayo de 2011). El centro del argumento de la ‘indignación’ resulta de un juego de palabras que funciona tanto en francés como en español, combinar la indignación de los perdedores de la crisis con la noción de su dignidad como meta de sus intentos. Sociólogos y politólogos han empezado a discutir intensamente sobre la importancia de las acciones del 15-M y de su sostenibilidad que, por cierto, da lugar al escepticismo. Edgar Straehle (investigador de un Programa de Filosofías del siglo XX de la Universitat de Barcelona) se queja de “la irrepresentatividad” del grupo de activos y duda de la operatividad del concepto mismo de la multitud (concepto clave para muchos activistas en su función de sustituto de las antiguas ‘clases sociales’), tal y como Michael Hardt y Antonio Negri lo propusieron en su famoso tratado de filosofía política publicado bajo el título *Multitude. War and Democracy in the Age of the Empire* en el año 2004, cuando nadie soñaba con la crisis bancaria ni con aquella avalancha de problemas que sumergió a los jóvenes españoles reunidos en el 15-M. Straehle argumenta:

“Ciertamente se puede saludar, parcialmente, la novedad de la ‘multitud’ pero sería mucho más discutible considerarlo como un fenómeno absolutamente novedoso o estrictamente epocal, un sujeto radicalmente distinto, como cuando Toni Negri afirma que ‘la multitud no es solamente un concepto, sino una realidad nueva’” (Straehle 2013: 47).

Sin embargo, el barómetro del Centro de Investigaciones Sociales dispone de cifras que van en otra dirección cuando afirman que una gran mayoría de la población simpatizaba con el movimiento del 15-M. Lo que me complace

resaltar es el carácter ejemplar del 15-M como una instancia que intenta cambiar la crisis en oportunidad, considerarla, en vez de rendirse a la simple y obvia facticidad, como laboratorio de otras posibilidades bajo condiciones sumamente difíciles. Cuando gran parte de la población española expresó su admiración por la organización eficaz del campamento de la Puerta del Sol, las formas innovadoras y creativas de la protesta llaman mi atención, los lemas nuevamente fraguados desde “Sus beneficios, nuestra crisis” hasta “No hay pan para tanto chorizo”. Con su mezcla de acción directa y creatividad artística, las manifestaciones recuerdan la situación en la Argentina de la crisis de 2001, aspectos que no puedo desarrollar aquí en detalle. Contestar a la catástrofe con una risa genera la llamada “Risastencia”, y como ejemplo de un pastiche creativo baste mencionar el Cante jondo “Cajero”, performado con motivo de una manifestación en un Banco de Santander sevillano.

Parte de las acciones parece corresponder a las actividades provocadas por la crisis argentina, cuando la actualidad precaria engendró variados conceptos creativos (del corralito a los piqueteros y cartoneros) y soluciones sostenibles (del “trueque” [mercado de intercambios] a la transferencia de las fábricas sin patronos a los trabajadores). Los activistas de la Puerta del Sol se inspiraron en muchos detalles en las acciones que los argentinos realizaron, como las ollas populares. Cuando la Argentina de 2001 representa un punto de referencia, las protestas estudiantiles en Chile que surgen casi simultáneamente son otro paralelo significativo, de forma que, como en el caso de la memoria postdictatorial, se trata de un fenómeno transnacional que vale la pena/que se merece discutir en el contexto más amplio del mundo hispanohablante y que representa un desafío ejemplar de un ‘nuevo’ hispanismo, consciente de su responsabilidad en el mundo.

4. Crisis, multitud y los ‘nuevos hispanismos’

Isaac Rosas y Rafael Chirbes han hecho el camino de la novela de la memoria a la novela de la crisis, mientras que la visión de la crisis de Jorge Volpi fue precedida de una compleja trilogía del siglo XX que terminó con la caída del muro de Berlín y el final del Imperio soviético. Las novelas, películas y ensayos inspirados en la burbuja inmo-

biliaria, en la crisis monetaria internacional o en el 15-M todavía no dan lugar a un nuevo giro en el discurso intelectual o artístico. Pero llama la atención que tanto en *La otra orilla* como en *La habitación oscura*, cuestiones de la dignidad humana tienen un papel importante (baste remitir, en la novela de Rosa, a la mujer que debe organizar fiestas de cumpleaños de niños de ricos, y a las discusiones de Esteban con la enfermera colombiana que cuida a su padre). No se puede hablar de la sustitución del giro memorialista por un giro de la crisis, pero etimológicamente, crisis significa ‘giro’, o ‘punto de inflexión’. Este nuevo discurso y la consciencia de la dignidad que se expresa en él tienen un vigor suficiente para despertar el interés de los estudios hispanísticos. Huelga decir que esto presupone un ‘Nuevo Hispanismo’ suficientemente abierto para no enfocar exclusivamente la producción canonizada, sino que tenga también en cuenta la compleja realidad de los hombres productores y consumidores de la producción cultural del mundo hispanohablante. Pero ¿qué significan en concreto los ‘nuevos’ hispanismos? De hecho, ya hemos vivido toda una serie de nuevos hispanismos, muchas veces de procedencia anglosajona, desde que Mark Millington y Paul Julian Smith publicaron el volumen *New Hispanisms*, documento evidente del “giro cultural” por la amplitud de los temas que plantea (Millington/Smith 1994). El siglo XX terminó con la publicación de *Hispanisms and Homosexualities* de Silvia Molloy y Robert McKee Irwin (Molloy/McKee 1998) que documenta el papel ascendente de los estudios de género dentro del hispanismo. En 2010 y 2012 se publicaron dos libros con el título *Nuevos hispanismos* (y diferentes subtítulos) por la editorial Iberoamericana, a cargo de Julio Ortega (Ortega 2010 y 2012). Algunos de los artículos de estos libros se dedican al hispanismo estadounidense, otros proclaman un hispanismo transatlántico y la inclusión imprescindible, tanto de la producción cultural como de la crítica latinoamericanas. Aparecen nuevos temas como la “bloggoficción” o la mirada a los graffiti dentro de culturas públicas y los desafíos actuales como la violencia y sus discursos, y la inclusión masiva de sexualidades caracterizadas como fronterizas, etc. Todos estos temas son retos de la actividad hispanista, aunque falten algunos aspectos característicos de las culturas hispánicas actuales –baste mencionar el papel importante de los movimientos migratorios, o la crecida consciencia de las desigualdades sociales. Uno de los artículos de los *Nuevos hispanismos* ya proclama el nacimiento de la “Edad

de síntesis”. Así como esta síntesis consiste en la apertura hacia los múltiples problemas del mundo hispánico y en la convivencia de sus diferentes culturas consagradas y alternativas, el Nuevo Hispanismo pide volver a la vez a un valor intrínseco de los quehaceres culturales, a una categoría ética, y su concepto clave podría ser la dignidad. Ciertamente, la idea de la dignidad ya estaba detrás de los estudios poscoloniales y posdictatoriales y detrás de la

literatura ‘memorialística’. Tenemos que pensar en mantener y reforzar esta dimensión ética frente a los nuevos retos, frente a la personas y las literaturas sin residencia fija, frente a las víctimas de la desigualdad social y al discurso literario de los “in-dignados” que puede contribuir a devolver la dignidad cooperando en la construcción de un hispanismo abierto e internacional, dedicado a la dignidad humana.

Bibliografía:

Textos literarios tratados (sólo textos centrales)

- CHIRBES, Rafael, *Crematorio*, Barcelona: Anagrama 2007.
- , *En la orilla*, Barcelona: Anagrama 2013.
- GUTIÉRREZ, Pablo, *Democracia*, Barcelona: Seix Barral 2012.
- MUÑOZ MOLINA, Antonio, *Todo lo que era sólido*, Barcelona: Seix Barral 2013.
- ROSA, Nicolas, *El vano ayer*, Barcelona: Seix Barral 2004.
- , *¡Otra novela maldita sobre la guerra civil!*, Barcelona: Seix Barral 2007.
- , *La habitación oscura*, Barcelona: Seix Barral 2013.
- VOLPI, Jorge, *Memorial del desengaño*, Barcelona: Alfaguara 2014.

Bibliografía crítica

- ASSMANN, Aleida, “Four Formats of Memory: From Individual to Collective Construction of the Past”, in C. Emden / D. Midgley (edd.), *Cultural Memory and Historical Consciousness in the German-speaking World since 1500*, Bern/Frankfurt: Peter Lang 2014, p. 19-37.
- BACHMANN-MEDICK, Doris, *Cultural Turns. Neuorientierung in den Kulturwissenschaften*. Reinbek: Rowohlt 2006.
- BERNECKER, Walther L., “El debate sobre las memorias históricas en la vida política española”, in J. Reinstädler (ed.), *Escribir después de la dictadura. La producción*

literaria y cultural en las posdictaduras de Europa e Hispanoamérica, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert 2011, p. 63-96.

- BUSCHMANN, Albrecht, “Die Welt als Wille und Stahlbeton. Rafael Chirbes und sein neuer Roman Krematorium”, in *Neue Zürcher Zeitung* 239, “Neue Literatur Herbst 2008, 13 de Octubre 2008, s.p., disponible en: http://www.nzz.ch/aktuell/feuilleton/_buchrezensionen_nichtmehrgueltig/die-welt-als-wille-und-stahlbeton-1.1095104 (última consulta del 6 de Octubre de 2014).
- INGENSCHAY, Dieter / REINSTÄDLER, Jannet, “Culturas del después: acercamientos a la producción literaria y cultural en Europa y Latinoamérica”, in J. Reinstädler (ed.), *Escribir después de la dictadura. La producción literaria y cultural en las posdictaduras de Europa e Hispanoamérica*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert 2011, p. 9-24.
- HARDT, Antonio / NEGRI, *Multitude: War and Democracy in the Age of Empire*, Penguin Books 2009 (1ª ed. 2004).
- HERMOSO, Borja, “Fuego real en ‘crematorio’ de Chirbes”, in *El País* del 3 de Julio e 2011, disponible en: http://elpais.com/diario/2011/03/07/cultura/1299452402_850215.html (última consulta del 6 de Octubre de 2014).
- KÖRESAAR, Ene, “Concepts around Selected Pasts: on ‘Mnemonic Turn’ in Cultural Research”, *Folklore* 57, 2014, p. 7-28.
- MILLINGTON, Mark / SMITH, Paul Julian (edd.), *New Hispanisms. Literature – Culture – Theory*, Ottawa: Dovehouse Ed. 1994.
- MOLLOY, Silvia / MCKEE IRWIN, Robert (edd.), *Hispanisms and Homosexualities*, Durham: Duke Univ. Press 1998.

ORTEGA, Julio (ed.), Nuevos hispanismos. Estudios interdisciplinarios y trasatlánticos, Madrid: Iberoamericana 2010.

———. (ed.), Nuevos hispanismos . Para una crítica del lenguaje dominante, Madrid: Iberoamericana 2012.

PIKETTY, Thomas, Le capital au XXIe siècle, Paris: Seuil 2013, ed. española El capital en el siglo XXI anunciada Fondo de Cultura Económica 2014.

“Isaac Rosa sobre ‘La habitación oscura’: ‘Es una novela desoladora y violenta, coherente con el momento’”,

europapress del 24 de Septiembre de 2013, disponible en <http://www.europapress.es/andalucia/cultura-00621/noticia-cultura-isaac-rosa-habitacion-oscura-novela-desoladora-violenta-coherente-momento-20130924180334.html> (última consulta: 5 de octubre de 2014).

STRAEHLE, Edgar, “Las dificultades de la Multitud: Discusión con Negri y Hardt”, in Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política 2, 2013, p. 39-57.